

# EL PORVENIR

## PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año 4 id.; número suelto, 0,10 id.  
Pago adelantado.

### TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.  
Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

### CANTOS Á MARÍA

Madre de Dios! bendita nazarena ave feliz que en el amor anida, del jardín de los Cielos azucena, fuente de paz, autorcha de la vida.

Llama de inspiración, lumbré gloriosa, faro de los eternos resplandores, paloma del Señor Virgen dichosa, Reina de la hermosura y de las flores.

Madre de Dios! dulcísima esperanza, aurora del amor, fanal divino, estrella que anunciando la bonanza calmas el mar y alumbras el camino.

Yo te conté los cándidos amores que cuando niño acaricié riendo, y te llevé más lirios y más flores que en el campo el Abril viene esparciendo.

Y hoy te amo mucho más que cuando niño, mucho más, mucho más que el primer día, pero dame si es poco mi cariño, un corazón «más grande», Madre mía!

Qué hermoso es, María, mirar á las olas, con su espuma ligera en un beso tocando á las rocas.

Sentarse á su orilla, sentir sus influjos, qué recuerdos no evocan al alma sus castos murmullos!

Su voz incansable me dice al oído: «Esa fibra que llevas latiendo parece á mi grito.»

Sus tonos responden á eterno deseo; sus notas te dicen: soy ave de paso, no anido en el suelo.

Qué hermoso es de noche mirar á las olas, con su espuma ligera en un beso tocando á las rocas.

Allí la mar, cubriendo las dunas, va diciendo que todo en la vida es adorna de espuma.

Allí es donde escucho los ecos de gloria que pasó como al fin se disipan fugaces las olas.

Qué hermoso es, María, soñar en la Peña, esos Cielos de eternos colores que el mundo nos vela.

Pero es más hermoso mirar á las olas envolverse en tu manto divino soñando en tus glorias.

T. del Campo.

### AIRES DE REGENERACIÓN

Bello mes de las flores y de la poesía, Mayo simboliza también el resurgimiento de nuestra raza; la eflorescencia religiosa de nuestro pueblo profundamente cristiano.

Dos acontecimientos queremos consignar aquí, unidos al mes de Mayo; dos acontecimientos involuables de gratas esperanzas y de remembranzas heroicas: la proclamación de nuestra Unidad Católica y la Peregrinación al Pilar.

El día 8 de Mayo se cumplieron 1318 años que se implantó en España la Unidad Católica. Gloria al Rey Recaredo y la gloriosa Reina Badal! Gloria á los Santos Padres del tercer Concilio de Toledo!

Desde entonces y por espacio de diecinueve siglos, ha ejercido Cristo Jesús sobre esta nación el imperio y jurisdicción de Rey; todos los lauros y trofeos de nuestra sin igual historia provienen como de fecundo manantial de la unidad religiosa, es decir, del reinado social de Jesucristo sobre nosotros.

Más ¡oh dolor! desde que en hora aciaga se quebrantó esta preciosa Unidad, desde que se abrió un portillo á los dioses extranjeros en nuestra malhadada Constitución, Dios nos ha castigado bien terriblemente. Ahí están nuestras desdichas de las guerras coloniales, cuyas vergüenzas se renuevan en este mes. Mes de flores con el despertar de España á principios del pasado siglo! Mes de espinas con el desastre de Cavite!

Pero si el Señor castiga nuestras infidelidades, no por eso nos ha abandonado; aún vive Cristo en el pueblo, aunque no reine sobre los poderes que gobiernan; España quiere ser de Cristo, y á medida que arrecian los ataques contra su fe, crecen los soldados de la Cruz en progresión geométrica. Reciente está la situación liberal, en la que irritada la España católica por tanto jacobinismo, dió al traste con la situación y estuvo en un tris que no acabara también con la de liberal.

Nuestra salvación está en Cristo, y España sólo será grande cuando vuelva á Cristo. Conviene que nos penetremos de esta verdad dogmática. Hay que desconfiar de toda restauración que no tenga á Cristo por fundamento y que no se haga con nuestra propia levadura. Algunos baten palmas por la reciente amistad ó alianza con Inglaterra, pero los más y los mejores ponen el grito en el cielo porque auguran graves consecuencias para la integridad de nuestra fe y aun para la independencia nacional.

No, los aires de Inglaterra no son aires de regeneración para España, pues el aire extranjero corrompe nuestra sangre, venga de donde venga. Ni Inglaterra, ni Bélgica, ni Alemania pueden darnos la salud; sólo nos vivifica el aire nacional, y es inútil elegir modelos que no encajarán nunca con nuestro modo de ser. Con el ambiente de nuestros propios valles y montañas fuimos grandes; robustecidos, con sus brisas saludables tuvimos un día la hegemonía del mundo. Volvamos, pues, los ojos á Covadonga y á San Juan de la Peña si queremos restaurar la patria; abracémosnos con el Pilar, si queremos reconstituir nuestra Unidad Católica.

El día 8 de Mayo ha sido el 1318º aniversario de la final derrota del arrianismo. El día 20 de Mayo es el aniversario de la solemne coronación de la Virgen Santísima del Pilar y de la primera peregrinación nacional al centro y baluarte de nuestra fe, católica. Que nadie falte en la peregrinación de este año; los que no puedan asistir personalmente, que vayan en espíritu, que vayan con sus limosnas, que vayan con sus oraciones.

Al Pilar, carísimos lectores! Allí está nuestra fuerza, allí están los aires de regeneración para esta pobre nación sedienta de vida. Por María y el Pilar hemos sido grandes y nos conservamos aún adheridos á las seculares tradiciones de nuestra raza; por María y el Pilar somos aún una garantía segura para los futuros destinos de la civilización cristiana.

Al Pilar! Viva la Unidad Católica! Bernardo Montolín.

### Homenaje á la minoría carlista.

Bien por el Tradicionalismo español! De todas las regiones de la Península llegan noticias á Madrid señalando la animación y el entusiasmo con que se proponen secundar la idea de honrar á los Diputados y Senadores que constituyen la minoría carlista en las Cortes recientemente abiertas, en que ya se ha leído el discurso de la Corona, grandilocuente como los anteriores.

Las elecciones han declarado cosas muy buenas, y precisa declararlas mas acudiendo al banquete anticipado para el día 19 del corriente, en que conviene que muchas voces al unísono digan á los Judas modernos lo que dijo Jesucristo al Judas antiguo: *Lo que has de hacer, hazlo pronto....*

De Toledo iremos muchos, mas de lo que esperabamos.

De los pueblos nos dicen que irán bastantes; de la capital iremos, con la ayuda de Dios, además de los consignados en nuestro número anterior, los siguientes:

- D. Benito Pelegrín.
- Mateo Calderón.
- Francisco Sanchez Plaza.
- Patricio Pavón.
- Wenceslao Sánchez.
- Pablo Hernández.

D. Jesús Alonso.

Victorio Aranda.

Otros seis ú ocho señores más que darán su nombre en caso necesario. Maura nos ha llamado elementos arcaicos, sedimentos de perturbación. El arcaísmo es él, que representa á los doctrinarios de hace veinte siglos. La perturbación, si nos corresponde á nosotros, será porque no dejaremos al liberalismo que digiera con tranquilidad lo que roba y dilapida.

Á Madrid, á honrar á las minorías tradicionalistas! Es el principio del fin de las infamias que sufre España.

### MARÍA NUESTRO REFUGIO

En carroza de amor, envuelta en flores, Radiante de alegría, Aparece el imán de los amores, La Virgen... Tú ¡oh María!

De los cielos la Reina, de las gentes Esperanza y amparo, De pecadores madre, de inocentes Brillantísimo faro.

Ante tu altar los pueblos se arrodillan: Creen, esperan, oran; En torno tuyo las virtudes brillan, La paz y el amor moran.

Tú cobijas al niño con tu manto, Tú guardas su inocencia, Y si ante tí derrama dulce llanto Para él es tu clemencia.

A tí, Madre de amor, vienen á miles Los tiernos corazones, Y en esos batallones infantiles Derramas Tú mil dones.

Sencillez y pureza angelicales, Amores no terrenes, Paz y calma, y deseos celestiales; Sueños puros, serenos.

Y si viene á tí un alma que navega En espumosos mares De ardiente juventud y que se anega En ondas de pesares, Tú le muestras los más puros plaeeres

De amor y sacrificio, Le dices que le amas, que le quieres, Y le alejas del vicio.

Y mandas luego brisas salvadoras Que acaricien su quilla, Y huyendo de sirenas seductoras La lleven á la orilla.

A la orilla de playas donde el viento No llegue de impureza; A litorales donde tiene asiento La virtud y belleza.

Tú, Madre Virgen, eres la esperanza De las madres que lloran, Porque nublados viendo en lontananza Triste pesar devoran.

Tú bálsamo derramas, sus temores Cuidadosas retiras, Y calmando sus penas y dolores, Paz y consuelo inspiras.

Y sobre los ancianos cae tu manto Con sombra protectora, Y prestas al ocaso del quebranto Arreboles de aurora!

Así es que al expirar, todos te llaman Para alcanzar victoria, Y al mismo tiempo que en tu amor se inflaman Piden les des la gloria.

Por eso, al saludar al mes florido, Ya que tu amor me inspira, Sólo ensalzar tus glorias he querido Y cantar con mi lira:

«Ante tu altar los pueblos se arrodillan, Creen, esperan, oran; En torno tuyo las virtudes brillan, La paz y el amor moran.»

Gómez E. B.

«Las más nobles cualidades de nuestra raza tienen en Loredán un egregio representante. Sea permitido al viajero dedicar aquí un pensamiento de simpatía respetuosa al Príncipe ilustre.»

J. Ortega Manilla.

Venecia 13 de Enero de 1888.

(Del Album de D. Carlos.)

### Origen del lenguaje.

Necesidad de fijar bien los términos de la cuestión.

Antes de responder á la pregunta que dejamos formulada en nuestro anterior artículo, debemos prevenir que las palabras *inspiró Dios, don de Dios*, que aparecen en uno de los miembros del dilema, empleadas indistintamente, ni son sinónimas, ni tienen la precisión necesaria en el problema propuesto del origen del lenguaje.

Sin entrar en definiciones científicas y dando á las palabras la significación en que ordinariamente suelen tomarse, se observa desde luego que la voz *don* ó *dádiva* tiene, tratándose de Dios, un significado tan extenso que puede compadecerse fácilmente que sea el lenguaje don suyo y á la vez invento del hombre.

Desde el oxígeno y el alimento que sostienen la vida del cuerpo, al pensamiento y la palabra, que son la vida del espíritu, cuánto existe y tiene nombre, es un don de Dios. ¿Cómo no ha de serlo también el lenguaje?

Poco más ó menos sucede con la palabra *inspiración*, aunque su significado es más restringido: Dios *inspiró*, sin duda, á Bartolomé Murillo la portentosa obra del San Antonio, y el cuadro se atribuye con razón á este pintor célebrimo. Inspirar, quiere decir iluminar el entendimiento y excitar la voluntad para ejecutar alguna obra; pero aunque la *inspiración* es de Dios, la obra es de quien la ejecuta.

Si se tratase solamente de contradecir la hipótesis que considera mudo al género humano hasta que inventó el lenguaje, podríamos usar sin inconveniente las dicciones *don ó inspiración* como en realidad se usan en tales ocasiones. La razón es porque entonces no se atiende á la precisión de los términos con que se afirma, sino al error que encierra la proposición que se niega.

Pero en el caso presente no se trata sólo de negar que el género humano, mudo y salvaje en algún tiempo, saliese por su propio esfuerzo de tal estado, si que de conocer desde cuándo y por quién está en posesión del lenguaje, y por lo mismo conocer, fijar bien el sentido de las palabras de la proposición, porque las consecuencias que se deduzcan dependen en gran manera de la precisión de los términos con que se formule.

Después de estas observaciones, creemos que la tesis que intentamos dilucidar, puede expresarse con la suficiente exactitud en los siguientes términos: El lenguaje ó la palabra, ¿es debido á una invención humana ó á una revelación divina? Ya hemos advertido antes que por lenguaje entendemos el primer idioma, y añadimos que por *revelación* queremos significar una manifestación hecha por Dios al primer hombre, enseñándole el medio de dar á conocer su pensamiento.

Opiniones diversas y razones en que se fundan.

Ambos extremos del dilema tienen sus defensores. Sostienen Bonald y otros varios tradicionalistas (1), que el lenguaje debió ser un don

(1) Se llaman así aquellos filósofos que sostienen que hay verdades fundamentales anteriores é independientes de la razón individual que recibe el hombre de la sociedad ó por tradición, mediante la palabra ó el lenguaje.





